

¿Qué sucede cuando dormimos?

Daniel Ferminades

Transcripción

San Isidro, Argentina
mayo de 2016



FUNDACIÓN
Impulso de una Nueva Vida

***Las enseñanzas de Daniel son transmitidas de
forma verbal, en los encuentros
“Verdades Develadas desde la Conciencia”,
como respuesta a diferentes necesidades
de los oyentes.***

Desde la Fundación “Impulso de Una Nueva Vida”, realizamos las transcripciones de sus respuestas sobre diferentes temas, para ofrecerlas como material impreso en papel.

Este fascículo se entrega de forma gratuita a quien lo necesite y sienta que puede serle útil. No nos responsabilizamos por el uso indebido que se haga de él.



¿Qué sucede cuando dormimos?

San Isidro, 21 de mayo de 2016

Más allá de todo lo que soñamos ¿qué es concretamente lo que nos sucede?

- El espíritu es eterno y no duerme jamás, el que necesita descansar es el cuerpo porque se agota. Dependerá de lo que hagamos a lo largo del día que necesitaremos más o menos tiempo para descansar, o que descansaremos de mejor o peor forma. Por ejemplo, si en estado de vigilia, mientras una persona está activa, vive circunstancias que son estresantes y aunque podría evitarlas, la persona es impulsiva o reaccionaria, comienza a cargarse con situaciones y luego de haberlas vivido se queda con el recuerdo, con la memoria y con la molestia de lo que pasó o tal vez a lo largo del día eso se va borrando y puede vivir mejor las situaciones que ocurren, pero si aparece otra situación inmediatamente, aunque las cosas estén bien tal vez responda mal porque emocionalmente está influenciada por lo que acababa de pasar y desde ahí reacciona. Puede que pase el tiempo y parezca que eso ya quedó en el olvido y la persona piense que puede tratarlo de otra manera y aun así, vuelva a reaccionar si es ese tipo de persona que está más a la defensiva que tratando de construir. Imaginemos que esa persona -que es normal para muchos vivir así a la defensiva- cuando se va a acostar lo hace porque está cansada. El cuerpo está cansado y necesita recostarse. Cuando se recuesta, el cuerpo baja su ritmo

y se desconecta de alguna manera de la realidad. Hay personas que duermen profundamente como un extremo y hay otras que son más sensibles, pero en definitiva al dormir, el cuerpo se desconecta de alguna manera. El espíritu no se puede desconectar porque si no el cuerpo no tiene más vida. El espíritu está conectado con el cuerpo, pero a su vez el espíritu es eterno y no descansa, por lo tanto, tiene actividad. Esa actividad es más o menos productiva o consciente de acuerdo al día que tuvimos, a la vida que llevamos adelante, entonces muchas veces ese momento de dormir o descansar físicamente, está lleno de sobresaltos y de sueños que nos alteran el descanso, porque es lo que hemos estado viviendo a lo largo del día y en ese momento de la noche, al no estar más la resistencia de la Conciencia que busca poner un orden, nos invade y nos afecta esa vivencia. Ese mundo del descanso y de los sueños podría ser muy constructivo, y positivo si lo viviéramos a Conciencia. Pero para poder vivir a Conciencia en ese mundo, tenemos que vivir a Conciencia en la vigilia para poder seguir en ese estado a la hora del descanso, que no es lo común en las personas. La mayor parte de las personas se consideran conscientes porque saben la hora a la que se tienen que levantar, qué colectivo tomar para ir al trabajo, a qué hora tienen que ingresar, a qué hora salen, qué tarea tienen que hacer en su trabajo, es decir, uno es consciente porque tiene noción del orden en su vida, que repite cada día. Pero por vivir como una repetición diaria las mismas situaciones, nos perdemos muchas otras que se presentan o la opción de modificarlas, haciendo algo diferente, alguna contribución más allá de la que normalmente hacemos. Si hacemos estas modificaciones poniendo un poco más de Conciencia, vamos a descansar un poco mejor físicamente y a la vez el propio espíritu empieza a tener una vida en vigilia más consciente o más participativa para poder trabajar a lo largo de su vida en tomar

Conciencia, contribuyendo y sabiendo tomar de la vida justamente lo que le corresponde. Esto nos trae más tranquilidad para poder descansar y también facilita que, en ese mundo de los sueños, podamos entrar y continuar con ese trabajo que hacemos a diario en contacto con planos más sutiles, llámese angélico, con un maestro, en paz, en silencio o teniendo sueños que construyen, no que destruyen, o situaciones sin sentido aparente. También, con mucha frecuencia, nuestra racionalidad hace que nos obliguemos a mantener un orden y un equilibrio pero es algo forzado, y a la hora de dormir, en la cual la racionalidad pierde fuerza, vengan sueños que no tienen sentido y los tomemos con toda naturalidad. Por ejemplo, estamos hablando con una mujer en el sueño y de repente se convierte en hombre y lo tomamos como algo muy natural, sin ver que eso es imposible pero en el sueño todo puede suceder. Como dije, si comenzamos a tener una vida más ordenada, seguirá nuestro espíritu ese camino de orden, y cuando el cuerpo esté descansando, él seguirá trabajando, entonces entrará en un contacto más o menos consciente con la realidad del mundo del espíritu al que pertenecemos.

En este mundo, según nuestros sentidos físicos, materiales, lo real es lo comprobable, lo que está a la vista, lo que es lo palpable, lo que nuestros sentidos pueden contactar. La Fe nos habla de una realidad existente de vida que ninguno de nuestros sentidos puede contactar, pero lo sentimos como posible. De ahí la creencia de Dios, su hijo y todos los santos del Cielo, es decir la Fe nos hace sentir. Esto está presente en todos, que lo atendamos o no, depende de cada uno. Con qué fuerza llegue a la vida de cada uno de nosotros dependerá de la atención que le ponemos, a través de la Fe, a lo que sentimos en el Corazón.

Aquella persona que en su estado de vigilia, está atendiendo lo que el Corazón dicta, tratando de obedecer y de enfrentar sus

estructuras y sus limitaciones para llegar a cumplir con lo que entiende que corresponde, más allá de lo que duela, rompiendo estructuras, y cumpliendo con esa misión de ser amorosos, de hacer el bien, cuando se va a dormir y a descansar, en ese mundo de los sueños, continúa con sus estudios porque entra en contacto con esa realidad de una manera más consciente. De acuerdo al compromiso durante el estado de vigilia, de los días de la vida de una persona, es que puede tener acceso parcial o no de un recuerdo de la hora del sueño, de lo que estuvo pasando. En la mayor parte de las personas, mucho de todo lo que sucede en el tiempo de los sueños es velado y poco se recuerda. Les habrá pasado dormir un minuto y abrir los ojos y haber tenido un sueño con un contenido que no cuadra que se pueda desarrollar todo eso en ese tiempo. Son horas las que dormimos, es mucho lo que habría para recordar. Ustedes se darán cuenta que no se recuerdan ocho horas de sueño. La mayor parte de las personas no se preocupa por eso, porque suceda, lo que más les preocupa es que cuando se levantan estén descansados. Hay muchas personas que ya se acuestan de mal humor pensando que dentro de ocho horas se tienen que levantar para ir a hacer algo que no quieren, y que ni siquiera se lo remuneran como corresponde, entonces cómo puede ser positivo el sueño si ya se fue a tomar el descanso de mala manera.

En la medida que una persona tiene más Conciencia, hay mayor recuerdo de lo que pasa y cuando lo que está pasando tiene que ver con la enseñanza que se recibe o con la participación que se tiene en mundos sutiles, donde uno colabora y participa amorosamente, se comienza a tener fracciones, fragmentos o la totalidad del recuerdo de algo que uno ha hecho. ¿Para qué recordar en vigilia esto que uno ha hecho en el mundo de los sueños?, para que como inspiración lo

traigamos a este mundo y esa enseñanza nos sirva para volcarla en nuestra vida diaria.

Entonces así como nosotros como padres, entendemos que quisiéramos estar cerca de nuestros hijos amorosamente sin imponer, pero aconsejándolos siempre para ayudarles a tomar decisiones y que siempre sientan o sepan que estamos cerca para que puedan confiar en nosotros, esto mismo es lo que el Padre quiere para nosotros y no importa que el cuerpo esté durmiendo o que estemos atendiendo la ruta mientras conducimos, en cualquier situación el Padre intenta estar cerca nuestro. Lógicamente, las dos terceras partes del día estamos en vigilia para hacer, para crear, pensando, sintiendo, interpretando. Esto, nos debe servir para que esa tercera parte del día en la cual el cuerpo descansa, podamos seguir construyendo y continuar una línea, si no serán dos tercios del día en el cual hacemos lo que queremos y nos frustramos porque hay muchas cosas que no pudimos conseguir, que durante la noche a veces se cumplen y las podemos conseguir o se nos manifiestan de otra manera, entramos en un verdadero mundo de sueños, no es una realidad. Ese mundo de sueños mientras el cuerpo descansa, puede ser un mundo de realidades pero, realidades con las que uno entra en contacto de manera más consciente, cuando también coherentemente ha sido más consciente en su estado de vigilia. Esto no sucede en un solo día. No porque mañana nos proponemos el ejercicio de ser buenas personas durante el día, a la noche entramos en contacto con los ángeles. Es un trabajo diario, constante, cosas que vamos trascendiendo, superando, reconociendo como limitaciones y entendiendo que tenemos que encontrar la osadía para enfrentar lo que se presente, para superarlo. No es atropellando a nadie sino amorosamente siempre, es el Amor el que nos lleva a trascender limitaciones, no la violencia ni la agresión. Si vamos

con Amor marchando por la vida, cuando el cuerpo descansa, continuamos en el mismo proceso: creciendo, evolucionando, como puede pasar a partir de ahora, para quien lo entienda así, de a poco con el tiempo. No quiero estructurarlo porque no es así, yo no lo dispongo, es Dios quien lo dispone. De acuerdo a la entrega que uno tenga en el día, es la experiencia que podrá tener en el sueño porque será lo que ha de merecer. No tiene sentido darle enseñanzas superiores a alguien que no aprende todavía a sumar, entonces ¿para qué se le va a enseñar la raíz cuadrada? primero que aprenda lo básico, a sumar, a reconocer lo que tiene delante para entender que sumando multiplica y acrecienta. Vamos saliendo de lo básico cuando nosotros lo disponemos, en la medida en que prestamos atención, aunque nos parezca básico pero sabiendo que sin esto no comprendemos lo que viene a continuación. No somos ni más ni menos que nadie, el Padre no ama más a los maestros que a los que están en jardín de infantes, el Padre nos ama a todos por igual, lo que Él quisiera es que cada uno esté en el lugar que le corresponde. Al maestro le corresponde estar siempre detrás del escritorio, delante de los alumnos y a los alumnos les corresponde estar en el pupitre que les es asignado dentro del aula, es decir, cada uno en su lugar. Los ángeles están ahí, donde la mayoría no los ve, pero haciendo la parte que les corresponde para ayudar a que la voluntad de Dios se cristalice en sus vidas y se haga una realidad. Ahora, si los alumnos en lugar de estar en su pupitre quieren estar en el recreo, quedarse en su casa, no van a la escuela, o en lugar de estar en el aula donde está el maestro que le da su enseñanza en el idioma que él puede entender, van a otra porque les parece que dan mejores enseñanzas, las cosas se empiezan a desordenar y en esa vida desordenada es que nosotros, por no estar en el lugar que nos corresponde, vamos generando, desorden también en el mundo

de los sueños y en ese momento de descanso, muchas veces no se termina de descansar bien. Todo depende del relativo equilibrio que pueda alcanzar la persona. Hay personas que son tan inconscientes que duermen como ángeles, porque como nada les importa pueden dormir tranquilamente y levantarse como no lo podrá hacer una persona que vive durante el día viendo y pensando qué puede hacer por los otros y dándose cuenta que tiene muchas limitaciones y siente impotencia porque no puede hacer las cosas que quisiera y esto no le permite descansar bien. Porque puede sentirse mal por dormir, mientras hay otros que necesitan. Entonces se acuesta con ese malestar o ese pensamiento, pero, cuando el Padre observa que hay un hijo que está esforzándose por acrecentar esa Luz, por irradiar, es decir, sacar esa coraza de oscuridad que hay en su entorno es que se acerca mucho más a él.

Las personas, tratamos de alejarnos de aquellos que son, a nuestro juicio, tóxicos, si vale el término: es decir, cuando hacen cosas que no son afines a lo que nosotros entendemos que hay que hacer y pareciera que por el camino en el que van no tienen remedio y van agravando cada vez más la situación lastimando a otros, es que buscamos de apartarnos. Son personas que viven atendiendo más su propia necesidad, que pensando en los demás,. Cuando nosotros entendemos que pensar en los demás o servir a la voluntad del Padre es lo más importante, tratamos de alejarnos de la situación, no de la persona sino de la situación, de lo que está haciendo, porque quién lo está haciendo, más allá de que lo que hace esté mal, es un hijo de Dios. Lo que está mal, es lo que hace, no él, entonces la persona necesita ayuda. Cuando él no pide ayuda o no la acepta yo me alejo de lo que hace porque no voy a quedarme si no acepta lo que le estoy dando. Si no está pidiendo ayuda, para qué me voy a quedar solo a compartir lo que hace que no es de mi agrado. Lo mismo,

exactamente, hacen los ángeles ¿para qué van a estar cerca de personas que viven egoístamente atendiendo sus cosas y se acuerdan de la existencia de Dios cuando tienen necesidad? No se acuerdan que Dios está vivo siempre y que siempre hay que estar agradecidos porque la vida la tenemos por Él. Entonces los ángeles, guardan una distancia respetuosa. La distancia a la que están los ángeles de la vida de cada uno, depende de lo que cada uno es o hace en su vigilia y en su sueño, ellos se irán acercando más y serán percibidos con más claridad en el sueño que en la vigilia porque en el sueño se desactiva la estructura egoica que afecta a la personalidad de cada uno, y es ahí cuando se puede percibir mejor. En vigilia se vuelve a activar porque necesito de mi personalidad y de mis egos que me ayudan a defenderme, a sobrevivir y a hacer las cosas que hago en el mundo, a organizar el mundo para que todo salga bien para mí y para mi parecer. Entonces mis estructuras son las mejores siempre, eso me dice el ego; y en esta realidad ¿para qué se va a acercar un ángel, o los ángeles o el Cielo? Seguirá siendo un mundo de sueños mientras no tomemos con seriedad nuestra vida diaria. En la medida en que comencemos a hacerlo, dejará de ser un mundo de sueños y será un tiempo como debe ser, en el que descansará nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestras emociones y habrá un momento de descanso para seguir en contacto con esa realidad que en vigilia tenemos.

Fascículos disponibles:

Acompañando la Vida de los Hijos: Adolescencia

Acompañando la Vida de los Hijos: La niñez

Aprender a Perdonar

Aprendiendo del dolor y el amor

El Amor no muere

El Karma

El servicio a la naturaleza

El Simbolismo del Pesebre

El Silencio

Esperanzas

La Compasión

La Culpa

La Divinidad

La Magia

La Mujer

La Pareja

La Paz Interior

Meditar

Nuestra Misión

¿Qué es la Ley?

¿Qué sucede cuando dormimos?

Este material está disponible en forma digital
en nuestra página
www.impulsodeunanuevavida.org



FUNDACIÓN
Impulso de una Nueva Vida

fundación@impulsodeunanuevavida.org
facebook: [FundacionImpulsoDeUnaNuevaVida](https://www.facebook.com/FundacionImpulsoDeUnaNuevaVida)